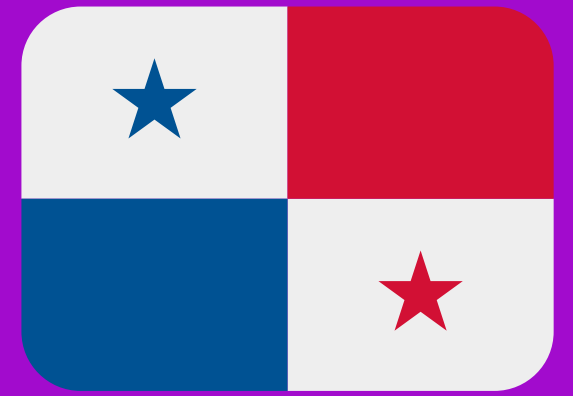


#8M



CECILIA MORENO:



TESTIGO DE LOS AVANCES

Cecilia Moreno es una lideresa y socióloga con más de 30 años de experiencia en el movimiento de mujeres de Panamá. Fundó el Centro de la Mujer Panameña (CEMP) y la Red de Mujeres Afrodescendientes de Panamá (REMAP). Es miembro de la Organización Negra Centroamericana (ONECA), Redlad y distintas organizaciones regionales. Ha trabajado a nivel nacional e internacional con diferentes organizaciones de mujeres para que las demandas de las mujeres sean posicionadas en los espacios internacionales de toma de decisión.

Para el mes de marzo, Cecilia reivindica la lucha por el derecho a que se garanticen las autonomías de las mujeres.



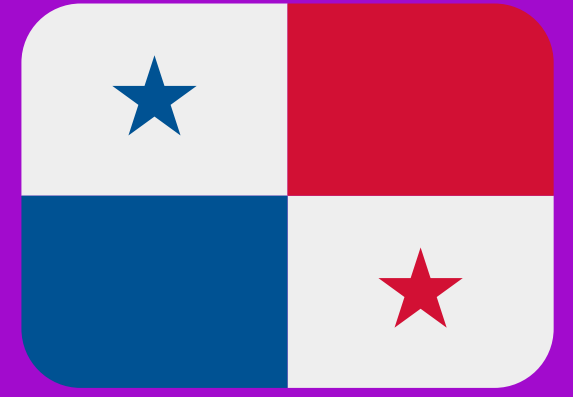
“Luchamos por el derecho de las mujeres a tener derechos. En particular, porque se garanticen las autonomías de las mujeres. Por el derecho a la autonomía física, el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, el derecho a la autonomía económica, para mantener esa independencia y no estar sujetas siempre a una instancia superior y, en tercer lugar, el derecho a decidir, a la autonomía política, queremos que haya más mujeres tomando decisiones, ocupando puestos de mando y ojalá que como mujeres logremos tener una visión unitaria para posicionar a más mujeres en posiciones de poder, como presidentas, ministras, en puestos de toma de decisión. Esas son prácticamente nuestras demandas y las estamos trabajando en diferentes niveles con mujeres negras, con mujeres de base comunitaria, con jóvenes estudiantes”.

Como activista y académica, Cecilia ha sido testigo de los avances del movimiento de mujeres en Panamá y de los principales avances en materia de derechos. Su trayectoria la narra a la par de los principales sucesos que marcaron la historia del movimiento de mujeres en su país, ya que jugó un papel fundamental en estas luchas.

#8M



CECILIA MORENO:



TESTIGO DE LOS AVANCES

La primera experiencia de Cecilia con organizaciones de mujeres se remonta a los años 80, con el Frente Femenino Popular, organización vinculada al Partido Revolucionario de Trabajadores, que tenía el objetivo de promover la participación política de mujeres jóvenes en las elecciones de esa época. Aproximadamente cinco años después se vinculó con algunas personas que estaban más cercanas al feminismo y comenzó a entender un poco más sobre la lucha de las mujeres a nivel internacional. Con el interés en profundizar en estos temas, se asoció con mujeres intelectuales y profesionales en la Universidad de Panamá que permitió la creación de la revista Mujer Hoy y el Taller de estudio de la mujer. Con aproximadamente diez mujeres comenzaron a trabajar y lograron publicar cuatro números de la revista, experiencia que fue muy gratificante para las mujeres que formaron parte de la iniciativa, ya que fue la primera en hablar sobre feminismo en Panamá. Cecilia se desempeñó como directora de la revista y tenía varias colaboradoras en ese momento.



Cecilia cuenta que estuvo un tiempo fuera del país tras la crisis de la invasión en Panamá en 1989. A su regreso en la década de los noventa notó que eran muy pocas las organizaciones de mujeres en Panamá y comenzó a vincularse nuevamente a este trabajo, con lo que fundó el Centro de la Mujer Panameña (CEM), organización que actualmente lleva 30 años trabajando con el propósito de promover los derechos de las mujeres. El CEM se estableció formalmente con alrededor de 20 compañeras y en 1993 lograron establecer su propia oficina.

En la década de los noventa Cecilia se vio influenciada por el proceso de preparación hacia la Cumbre Mundial de la Mujer en Beijing en 1995. Esta Cumbre fue un punto de luz para muchas organizaciones y el movimiento de mujeres en América Latina, que permitió impulsar la sensibilización a los procesos de base. En ese momento Cecilia ejerció una labor de liderazgo para empoderar otras mujeres y junto con otras organizaciones lograron que se aprobara en Panamá la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW).

Las mujeres afro han sufrido la invisibilización interna dentro del movimiento de mujeres y también la discriminación machista dentro del movimiento afro. Por esta razón se organizaron como mujeres afro y encontraron la necesidad de hablar sobre la igualdad de oportunidades para las mujeres y las reivindicaciones propias como mujeres afro. Asimismo, identificaron que hay una triple discriminación, por ser negras, mujeres y pobres. Estas condiciones las ponen en una situación de desventaja con el resto de mujeres.

Cecilia afirma que en comparación con los años 90, en temas de mujeres se ha avanzado en la parte más formal. Se sintió más rápido el crecimiento en la década de los noventa, pero ahora es mayor la incidencia del movimiento de mujeres y sus acciones. A pesar de que hace falta cohesionar un poco a las organizaciones de mujeres para plantear objetivos comunes, hay muchas actividades y han surgido distintas organizaciones de jóvenes con apuestas interesantes. El tema del feminicidio ha predominado en la lucha de las mujeres en Panamá.

“Panamá es un país pequeño, pero el índice de feminicidios es muy alto. A pesar de que se han creado centros en las provincias para atender a mujeres víctimas de violencia, no hay un trabajo preventivo. Hace falta una educación de género y sobre los derechos humanos en general y esto ha sido un peso para el incremento en los feminicidios”.